

Si comparamos el magisterio eclesiástico y pastoral al universo estelar, Jesucristo es el Sol central, manantial de todos los resplandores que puede decir de sí mismo: «Yo soy la luz». En torno de este Sol central giran otros soles secundarios, cada uno de los cuales constituye un sistema solar con sus respectivos planetas y satélites. Uno de estos sistemas y ciertamente de los más importantes, el de la España del siglo XVI, tiene por sol al Beato Juan de Avila, que dentro de su sistema es el Maestro.

\* \* \*

El magisterio del Beato Avila bajo muy diversos aspectos fué sobresaliente y ejemplarísimo: por la doctrina que enseñó; por los discípulos sobre los que la derramó; por la variedad de los campos en los que ejerció su apostolado.

El Beato fué el Maestro: predicando y enseñando el Catecismo; escribiendo obras públicas y cartas particulares; confesando y dirigiendo conciencias; amando las Misiones y los Seminarios; practicando las obras de Misericordia corporales y espirituales.

Y todas estas irradiaciones pastorales se derivaron del Beato como de hombre de oración y mortificación, cuyo centro vitalísimo y vivificador en grado excelso era la celebración del Santo Sacrificio de la Misa.

\* \* \*

Mas el Beato Juan de Avila, hoy también, en nuestros días, debe ser el Maestro principalmente para el Clero secular. Así lo quiere la Santa Sede y expresó su deseo en el Breve Apostólico en que lo constituyó Patrono Principal del Clero secular de España, datado el día dos de julio del año 1946.

El estudio asíduo y fervoroso de su vida y de sus escritos haría que el magisterio espiritual y pastoral de Maestro tan esclarecido y calentador, produjera en el siglo XX frutos tan sustanciosos y exquisitos como los produjo en el siglo XVI o muy semejantes.

Paréceme rasgo muy amoroso de la divina Providencia en favor del Clero Secular de España la declaración del Patronato del Beato Avila en la forma tan singular con que la Santa Sede lo ha hecho.

Esta forma indica clarísimamente el interés de Su Santidad Pío XII porque el clero secular de España vuelva los ojos hacia